

María José Chiva | Voluntaria

«A pesar del momento, la gente ha sido muy solidaria»

M.P.F.

La crisis sanitaria está demostrando la enorme capacidad de adaptación y sacrificio de la sociedad. Y las organizaciones solidarias, lejos de frenar sus labores humanitarias, han buscado la manera para hacer frente a la situación y no dejar a nadie atrás.

María José Chiva es la coordinadora de Caritas Parroquial del Carme. Y asegura que a pesar de la irrupción del virus «no podíamos dejar de lado a los más vulnerables, tener una bolsa de alimentos dependía de nosotros, por eso nos arremangamos y conseguimos mantener la entrega a las familias».

Chiva es una enfermera jubilada que decidió, hace año y medio, colaborar como voluntaria en la parroquia del Carme de la que es feligresa. Con la pandemia «me planteé llamar al hospital y colaborar pero pensé que aquí incluso me iban a necesitar más, haría más falta» y, lejos de achantarse y temer por un contagio, co-

gió las riendas de la situación - con la máxima precaución y cuidado- con el objetivo de que nadie se quedara sin poder llevarse la cuchara a la boca.

Al principio «fue muy duro» porque se quedaron con un mínimo número de voluntarios. Los mayores tuvieron que abandonar al ser colectivo de riesgo. Y ade-



«Me planteé llamar al hospital para ofrecerme a trabajar, pero luego pensé que aquí haría más falta»

más, carecían de material de protección «pero lo solucionamos». Hubo voluntarias que llegaron a coser 1.300 mascarillas que fueron entregando a la gente. Y se organizó un circuito de entrada y otro de salida de las instalaciones para evitar el contacto entre los usuarios del servicio.

Además, un grupo de jóvenes

muy implicados con esta misión empezaron a colaborar, lo que agilizó muchísimo el trabajo. Se lo agradece enormemente.

Además, Chiva reconoce que gran número de empresarios han estado aportando alimentos. «La gente es muy solidaria y lo tenemos que seguir siendo porque cada vez se añade más gente a la lista». Además, indica que los alimentos que llegaban de Europa han dejado de enviarse por lo que todo lo que se entrega a los más necesitados procede de aportaciones solidarias de la gente.

«Personalmente te quedas con la satisfacción de aportar tu granito de arena para que la gente tenga lo más esencial» y agrega que «a pesar de no tener nada, te dan grandes lecciones de vida».

Indica que en fechas navideñas entregaron cuarenta bolsas de comida. La cifra normal de lotes gira en torno a los 33. De ahí que indique que en el caso de la parroquia del Carme no se ha producido un incremento sustancial



María José Chiva preparando las bolsas para los usuarios.

en el número de personas que necesitan de una bolsa de alimentos para subsistir. Se ha mantenido el ritmo habitual de la ayuda.

Se han introducido algunos

cambios en las bolsas que se preparan quincenalmente al incluir productos de limpieza e higiene personal como lejía, jabón de manos o detergente, entre otros.